

Francia ante la guerra civil española: la presencia de estereotipos

Andrea Fernández-Montesinos Gurruchaga

Universidad Complutense de Madrid

1. Introducción

En julio de 1936 estalló la guerra civil española. En seguida, tanto el campo de los sublevados, como el del gobierno, decidieron pedir ayuda al exterior. Franco, a Italia y a Alemania, la República, a Francia e Inglaterra. La intervención de los primeros y la falta de apoyo de los segundos, condicionó, no solo el transcurso de la guerra, sino también su final: el fin de un gobierno democrático y el inicio de una larga dictadura.

El objetivo de mi tesis no es desentrañar los mecanismos de ayudas o inhibiciones de las distintas potencias europeas, sino que pretendo centrarme en cómo se vio desde Francia la guerra civil española. Parto de la idea de que existen muchas ideas enraizadas en el subconsciente colectivo que actúan como velos a la hora de enfrentarse no sólo a la vida cotidiana, sino a todo tipo de acontecimientos, en este caso, la guerra civil de un país vecino. Para ello, me guío por la noción de estereotipo.

Así, en mi trabajo, dedicaré un primer apartado a la definición de estereotipo, para seguir con una descripción de las fuentes y la bibliografía. Una cuarta parte dedicada a la imagen de España en Francia a largo del siglo XIX, momento en el que se crearon importantes y duraderas imágenes de lo español. A continuación, haré un breve resumen de cómo se vio la guerra civil en Francia a través del estudio de los primeros y los últimos meses de la contienda. Por último, volviendo a la parte más teórica de la tesis, intentaré desentrañar una serie de características que considero fundamentales para entender no sólo la pervivencia de estos estereotipos, sino también el porqué de algunos de ellos.

Por lo tanto, el objetivo principal de este trabajo es doble, por un lado, desentrañar los estereotipos que Francia tenía de España en el siglo XIX y, por otro, intentar precisar si tuvieron algún efecto en la visión francesa de la guerra civil española.

2. Definición de estereotipo

Para empezar a trabajar con la noción de estereotipo he utilizado, fundamentalmente, tres obras: la de Ruth Amossy¹, la dirigida por Alain Goulet² y el artículo de Anne Herschberg-Pierrot³, con un planteamiento más lingüístico que los dos textos anteriores.

Es difícil dar una definición de estereotipo ya que no existe un consenso en las ciencias sociales a la hora de definirlo: ¿imagen, concepto, idea, creencia, actitud, juicio...? “*Plus on s'exerce à le définir, et plus le sens du stéréotype paraît changeant et indéterminé.*”⁴ Por lo tanto no trataré de dar una definición cerrada sino una serie de ideas, empezando por su origen.

El estereotipo está ligado a una técnica de impresión; así, el diccionario de la Real Academia de 1803 definía “estereotipia” como “*el arte de imprimir con planchas firmes o estables, en lugar de las que comúnmente se usan hechas con letras sueltas que se vuelven a separar*”. Este sustantivo tenía sus derivados: estereotípico, estereotipado y estereotipar. La definición del verbo es la más interesante: “*Imprimir con planchas firmes y estables en las que las letras no se pueden separar, como en las otras impresiones.*” Siguiendo su origen y su etimología (“tipo”, del griego, quiere decir molde), el estereotipo es un modelo firme, estable, fijo, estandarizado. En un principio fue un concepto técnico, pero poco a poco se fue modificando su sentido. Como indica Amossy, “*Le passage s'opère lorsque, par l'effet d'une expansion métaphorique, le littéral glisse au figuré.*”⁵ El paso de lo literal a lo figurado dio un nuevo significado, negativo, al estereotipo. A partir del siglo XIX, momento en el que se toma conciencia de este nuevo matiz, se empezaron a rechazar las ideas fijas, la falta de originalidad, lo comúnmente aceptado para buscar más allá, para salir del corsé de lo establecido, de lo industrializado, de lo seriado⁶.

El estereotipo es un concepto simple o simplista, mal fundado porque no se ha verificado y porque carece de experiencia propia, en parte incorrecto y compartido por un gran número de personas⁷. Además reenvía a una construcción anterior, pero ese origen lejano no resulta localizable y acaba convirtiéndose en una imposición en la memoria colectiva⁸. Skalta señala tres elementos

¹ AMOSSY, Ruth, *Les idées reçues. Sémiologie du stéréotype*, París, Editions Nathan, 1991.

² GOULET, Alain (dir.), *Le stéréotype: crise et transformation*, Caen, Presse Universitaire de Caen, 1994.

³ HERSCHBERG-PIERROT, Anne, “Problématique du cliché. Sur Flaubert”, *Poétique: revue de théorie et d'analyse littéraires*, n° 43, 1980, pp. 334-345.

⁴ AMOSSY, R.: *Les idées reçues...*, p. 26.

⁵ AMOSSY, R.: *Les idées reçues...*, p. 25.

⁶ AMOSSY, R.: *Les idées reçues...*, p. 10. Muestra de esta preocupación es el libro de Flaubert *Dictionnaire des idées reçues*.

⁷ AMOSSY, R.: *Les idées reçues...*, p. 28.

⁸ DUFAYS, Jean-Louis, “Stéréotype et littérature: l'inéluctable va-et-vient” p. 78 y HERSCHBERG-PIERROT, A.: “Problématique du cliché...”, p. 336.

para reconocer un estereotipo: la asociación, la repetición y la obligación⁹, aunque como explica G. Valency no siempre que hay una asociación existe un estereotipo; por ejemplo, la frase el barómetro ha bajado acepta la conclusión que el tiempo va a empeorar, pero esta asociación no supone la existencia de un estereotipo¹⁰.

Muy interesante me ha resultado el mecanismo que Anne Herschberg-Pierrot señala como creador de estereotipos. En su explicación señala como primera fase una afirmación singular “Yo digo” que se transforma en algo particular “como algunos dicen” para más tarde convertirse en algo general, “como se dice” para finalmente acabar en una afirmación universal, “Como todo el mundo dice”, que tiene una noción añadida de verdad; en este momento, la opinión personal inicial queda transformada en un estereotipo¹¹. Como explica Amossy, el estereotipo es un “*prêt-à-porter de l’esprit. C’est l’idée préconçue que nous nous faisons du...*”¹².

Muy interesante me ha resultado también el análisis de H. Boyer que hace del estereotipo un nexo entre escritor y lector¹³, además de separar dos elementos dentro de un texto: por un lado la “scription” (“prêt-à-écrire”, univocidad) por otro la “écriture” (creatividad, complejidad, ambivalencia, puesta en escena)¹⁴. Para él, la “scription” es el territorio del grupo, la “écriture”, el del sujeto. El ejercicio de la “scription” consistiría en la utilización automática, mecánica, de una serie de elementos para narrar un acontecimiento; elementos compartidos que funcionan “*comme élément structurant de la “nouvelle” et qui, cela va sans dire, la banalise, en l’intégrant dans une continuité culturelle, politique, historique, ...*”¹⁵.

3. Fuentes y bibliografía

El marco cronológico abordado, tiene claramente dos momentos: por un lado, el siglo XIX, por otro, los años de la guerra civil. Esta diferencia cronológica guía y condiciona tanto las fuentes como la bibliografía.

⁹ SLAKTA, Denis, “Stéréotype: sémiologie d’un concept”, en GOULET, A.: (dir.), *Le stéréotype:...*, p. 37. Amossy habla de automatismo en vez de obligación: AMOSSY, R.: *Les idées reçues. ...*, p. 124.

¹⁰ VALENCY, Gisèle, “Stéréotypes, narrativité et attribution”, en GOULET, A.: (dir.), *Le stéréotype:...*, p. 67.

¹¹ HERSCHBERG-PIERROT, A.: “Problématique du cliché ...”, p. 341.

¹² AMOSSY, R.: *Les idées reçues. ...*, p. 9.

¹³ BOYER, Henry, “La guerre civile espagnole et le discours médiatique français sur l’Espagne”, en: Jean Sagnes et Sylvie Caucanas (éds.), *Les français et la guerre d’Espagne. Actes du colloque de Perpignan (sept. 1989)*, Perpignan, Presses Universitaires de Perpignan, 2004,

¹⁴ BOYER, Henry, “Scription et écriture dans la communication journalistique”, en: CHARAUDEAU, Patrick, *La Presse, produit, production, réception*, París, Didier érudition et Université de Paris XIII, 1988

¹⁵ BOYER, Henry, “Scription et écriture dans la communication journalistique ...”, p. 82.

a. Siglo XIX

Para el estudio del siglo XIX me centro, por un lado, en obras generales sobre las relaciones franco-españolas, aunque hago especial hincapié en el momento de desarrollo del movimiento romántico. Así, cabe destacar la obra de L. F. Hoffman¹⁶ para la primera mitad del XIX, la de D. Bonnafoux¹⁷ para los años de cambio de siglo, y por supuesto, la interesante tesis de L. Blanchard¹⁸ para los años de la primera guerra carlista. Con un carácter más general, también me han sido de gran ayuda las obras de Jean René Aymes, algunas en colaboración con Serge Salaun¹⁹.

Por otro lado, trabajo de manera paralela con relatos de viajeros franceses por España a lo largo del XIX, que completo con otros textos de temática española, desde pequeños relatos de ficción, pasando por poemas, o textos periodísticos sobre la vida, la cultura o la historia de España. Dentro de este apartado de textos decimonónicos sobre España me gustaría destacar los relatos de viaje de, por supuesto, T. Gautier²⁰, pero además los de G. Sand²¹, E. Quinet²², y el ensayo histórico-memorialístico de Chateaubriand²³; además de los poemas de A. de Musset²⁴ y todos los textos aparecidos en la *Revue de Deux Mondes* (revista en la que Mérimée publicó *Carmen* en 1845) a lo largo de todo el siglo XIX. Así, por ejemplo, en esta revista, entre 1830 y 1880, se publicaron al menos 141 artículos sobre España; bien relatos de ficción, o ensayos sobre la historia, la vida cultural y política española. Otra muestra del verdadero interés que despertó España en Francia es el hecho de que aparezcan palabras en español, en algunos casos con la traducción en nota a pie de página, pero en otras muchas ocasiones sin traducción alguna. Para la transición del siglo XIX al XX me resultan de gran utilidad los dos libros de Maurice Barrès sobre España; el primero de ellos,

¹⁶ HOFFMANN, Léon-François, *Romantique Espagne. L'image de l'Espagne en France entre 1800 et 1850*, USA y París, Université de Princetown y Presses Universitaires de France, 1961.

¹⁷ BONNAFFOUX, Denise, *Images d'Espagne en France au détour d'un siècle (XIX-XX)*, Aix-en-Provence, Université de Provence Service des Publications, 1999.

¹⁸ BLANCHARD RUBIO, Laetitia, *Les provinces basques et la Navarre en guerre vues par les Français (1833-1839)*, Université de Paris III – Sorbonne Nouvelle, tesis doctoral dirigida por Jean-René Aymes.

¹⁹ AYMES, Jean-René y VEGA, Mariano Esteban de, *Francia en España, España en Francia. La historia en la relación cultural hispanofrancesa (siglos XIX-XX)*, Salamanca, Universidad de Salamanca, 2003; AYMES, Jean-René, *Voir, comparer, comprendre regards sur l'Espagne des XVIII et XIX siècles*, París, Presses Sorbonne Nouvelle, 2003; AYMES, Jean-René y SALAÛN, Serge, *Être espagnol*, París, Presse de la Sorbonne Nouvelle, 2000; SALAÛN, Serge y AYMES, Jean-René, *Les fins de siècles en Espagne*, París, Presses de la Sorbonne Nouvelle, 2003.

²⁰ GAUTIER, Théophile, *Voyage en Espagne*, París, Gallimard, Folio classique, 1998 (1ª ed.).

²¹ SAND, George, *Un hiver à Majorque*, París, Livre de Poche, classiques, 2005

²² QUINET, Edgar, *Mes vacances en Espagne*, París, Comptoir des imprimeurs unis, 1846.

²³ CHATEAUBRIAND, René de, *Congrès de Vérone. Guerre d'Espagne. Négociations. Colonies espagnoles*, París, Delloye,

Acquéreur et éditeur, 1838.

²⁴ “L'Andalouse”, “Madrid”, “A Juana”, “Trois pierres sur la dune, au revers trois bandits”, “A une espagnole”, ... MUSSET, Alfred de, *Poésies complètes*, París, Pléiade, 1986.

ya en su título lo dice todo: *Du sang, de la volupté et de la mort*²⁵. Además, como se verá en la última parte, de este autor me interesa también su concepción teórica de un país como eterno, vinculada estrechamente a su teoría de “la terre et les Morts”.

b. La guerra (1936 - 1939)

Para el segundo bloque cronológico, la guerra civil, me guío por obras de carácter general sobre la guerra²⁶, y otras más específicas centradas en la actitud francesa frente a la contienda; ya sean cuestiones militares o diplomáticas o el grave problema que la llegada de refugiados españoles supuso para la administración francesa²⁷.

Para el estudio de esta segunda parte, además de la bibliografía mencionada, he utilizado fuentes primarias francesas que se podrían dividir en dos grupos distintos: por un lado, la prensa, por otro, los debates de la Cámara de Diputados y de la Comisión de Asuntos Exteriores. Para el estudio de la prensa, además, he utilizado la obra dirigida por Bellanfer, Godechot, Guiral y Terrou²⁸.

- Prensa

Para la elaboración de mi investigación seleccioné una serie de periódicos (diarios y semanales) intentando que todas las corrientes políticas quedaran reflejadas. Así, he trabajado con *Le Temps* (periódico conservador, anticomunista, dirigido a un público educado y considerado una publicación semi-oficial hasta la victoria del Frente Popular, momento en el que se hizo “representante” del Quai D’Orsay, en manos de Daladier), *Le Figaro* (periódico conservador dirigido a la burguesía, especialmente parisina), *Le Petit Parisien* (periódico de información general, dirigido a funcionarios, empleados, trabajadores, campesinos y gente humilde y con la tirada mayor de los periódicos estudiados), *L’Humanité* (órgano del partido comunista francés) y *L’oeuvre* (situado a la izquierda de los radicales-socialistas y dirigido a funcionarios y pequeña burguesía). Todos periódicos de aparición diaria.

²⁵ BARRÈS, Maurice, *Du sang, de la volupté et de la mort*, París, Bibliothèque Charpentier, 1894, y *Greco ou le secret de Tolède*, París, Émile-Paul Éditeurs, 1912.

²⁶ VIÑAS, Ángel, *La Soledad de la República*, Crítica, Barcelona, 2006; VIÑAS, Ángel, *El Escudo de la República*, Crítica, Barcelona, 2007; MORADIELLOS, Enrique, *El reñidero de Europa. Las dimensiones internacionales de la guerra civil española*, Península, Barcelona, 2001; MORADIELLOS, Enrique, *La perfidia de Albión. El gobierno británico y la guerra civil española*, Siglo XXI, Madrid, 1996.

²⁷ PIKE, David Wingeate, *Les français et la guerre d’Espagne, 1936-39*, París, PUF ; 1975, SAGNES, Jean et CAUCANAS, Sylvie (éds.), *Les français et la guerre d’Espagne. Actes du colloque de Perpignan (sept. 1989)*, Perpignan, Presses Universitaires de Perpignan, 2004 (1ª ed. 1990) ; DREYFUS-ARMAND, Geneviève, *L’exil des républicains espagnols en France. De la guerre civile à la mort de Franco*, París, Albin Michel, 1999 ; y MILZA, Pierre y PESCHANSKI, Denis (dir.), *Exils et migrations. Italiens et espagnols en France, 1938-1946.*, París, L’Harmattan, 1994.

²⁸ BELLANGER, Claude ; GODECHOT, Jacques; GUIRAL, Pierre y TERROU, Fernand (dirs.), *Histoire général de la presse française*, París, Presses Universitaires de France, 1972.

De los periódicos semanales he estudiado los siguientes: *Candide* y *Gringoire* (publicaciones literarias, de extrema derecha, con un tono agresivo, más marcado en *Gringoire* que era además “hebdomadaire politique”), *L’Illustration* (de tendencia conservadora, con amplia difusión en el exterior y conocida por sus ilustraciones), *Le Canard Enchaîné* (periódico satírico, por lo que he prestado más atención a las viñetas que a los artículos) y *Marianne* (intento de crear un gran periódico de izquierdas).

Además de estos periódicos de tirada nacional, también he trabajado con dos locales, *La Petite Gironde* (periódico de Burdeos de tendencia moderada) y *La Depeche* (periódico radical de Toulouse) para estudiar, especialmente, los meses finales de la guerra, momento en el que todos los periódicos se centran en la llegada de refugiados al suelo francés.

Todos estos periódicos mandaron corresponsales a España que les iban informando, *in situ*, del desarrollo de la guerra. Junto a sus crónicas, se publicaban los distintos comunicados de uno y otro bando, además de las informaciones procuradas por las agencias, fundamentalmente Reuters y Havas. La existencia de artículos de corresponsales es importante para este trabajo ya que la pretensión literaria que encierran deja más espacio a la ensoñación permitiendo así que afloren ciertas expresiones relativas al carácter propiamente español.

De todos estos periódicos no he estudiado los mismos periodos. En los diarios, me he centrado, por un lado, en los primeros meses de la guerra (julio-septiembre, 1936), momento del debate de la política de no intervención y de la creación del Comité de Londres (marco internacional en el que quedó inscrita la guerra civil) y, por otro, en los últimos meses (enero-marzo, 1939) para poder estudiar las posibles diferencias en la presentación de la guerra civil; en los semanales, he ampliado el primer período hasta diciembre de 1936.

Las diferencias encontradas se centran fundamentalmente en los temas. En los primeros meses se pasó del desconcierto inicial “¿qué sucedía en España?”, a la defensa de la política de no intervención; el avance de los frentes fue una constante que se mantuvo, lógicamente, en los últimos meses de la guerra. Además, en esta etapa final, todos los periódicos reflejaron el paso masivo de refugiados españoles por los distintos puestos fronterizos del pirineo catalán. Casi ningún periódico los vio con buenos ojos.

- Debates de la Cámara de Diputados y de la Comisión de Asuntos Exteriores

En cuanto a los debates de la Cámara de Diputados, me he centrado también en los primeros y últimos meses de la guerra, comprobando con asombro que, en 1936, los diputados franceses sólo dedicaron dos sesiones al conflicto español: el 31 de julio y el 5 de diciembre. En los meses finales,

los debates fueron más abundantes, cinco en enero (los días 13, 17, 19, 20 y 26) y cuatro en marzo (los días 10, 16, 16 y 17).

En cuanto a los debates de la Comisión de Asuntos Exteriores, tampoco fueron muy numerosos, pero sí un poco más frecuentes que los de la Cámara de diputados. Así, entre julio y diciembre de 1936, se reunieron cinco veces para tratar asuntos de España: el 30 de julio, el 5 de agosto y los días 15, 25 y 27 de noviembre de 1936. En los meses finales, las reuniones fueron menos numerosas, ya que tan solo hubo cuatro: el 1 de enero, el 15 de febrero y los días 1 y 8 de marzo.

4. España en Francia a lo largo del siglo XIX

El siglo XIX comienza con un enfrentamiento franco-español: 1808; para los españoles la Guerra de la Independencia, para Francia, la guerra de España. La resistencia española sorprendió a las tropas napoleónicas dejando una importante huella en la mentalidad de los franceses. Así, por ejemplo, Chateaubriand afirmaba, en su libro sobre el Congreso de Verona (donde se decidió la entrada de los Cien Mil Hijos de San Luis para derrocar el gobierno de Riego): *“L’Espagne, souvent ravagée, a toujours été funeste aux conquérants.”*²⁹ Aún estaba muy cerca la derrota napoleónica. Esta apreciación de España como un país que no acepta la dominación exterior volvió a estar presente en Francia en el momento de la I Guerra Carlista. Aunque España no era un asunto central en la política exterior francesa, el rey Luis Felipe se planteó la cuestión de la intervención. Finalmente decidió no intervenir. Uno de los argumentos que utilizó fue el mismo que Chateaubriand: el miedo a entrar en España y no poder salir. *“Je les connais – afirma Luis Felipe - ; ils sont indomptables et ingouvernables pour des étrangers; ils nous appellent aujourd’hui; à peine y serons-nous qu’ils nous détesteront et nous entraveront de tous leurs moyens”*³⁰.

Así, llegamos a mediados del siglo XIX con una serie de características o imágenes que los franceses asociaban a España: el valor, la tragedia, la falta de saber hacer, la no aceptación del dominio extranjero, y la sensación de encontrarse ante un país donde las costumbres burguesas (asociadas a la civilización) no habían llegado.

Todas estas características persisten durante los años de desarrollo del Movimiento Romántico, que puso a España de moda y convirtió el viaje a España en algo obligado. Pero los románticos partían para contar, al volver, lo vivido, e iniciaban el viaje con una serie de conceptos *a priori*, de escenas, que se esperaban encontrar; lo contrario provocaba vergüenza y decepción. Estas escenas

²⁹ CHATEAUBRIAND, R. de: *Congrès de Vérone. ...*, p. 22.

³⁰ BLANCHARD RUBIO, Laetitia, “Thiers et l’Espagne. Les relations franco-espagnoles pendant la première guerre carliste”, en: AYMES, Jean-René y VEGA, Mariano Esteban de, *Francia en España, España en Francia. La historia en la relación cultural hispanofrancesa (siglos XIX-XX)*, Salamanca, Universidad de Salamanca, 2003, pp. 41-42.

eran: un altercado con los bandoleros que acechaban los incómodos caminos españoles, una corrida de toros con un público entusiasmado ante tanta violencia, el desprecio por la muerte de un torero con aires africanos, un paseo que acabara en noche de fiesta y baile, castañuelas y guitarras, y, por supuesto, los ojos negros y apasionados de alguna gitana que, quizá, llevara un cuchillo en la liga³¹. Una España exótica, pintoresca, violenta, valiente, marcada por un largo pasado árabe que la convertía en un país oriental, inmaduro, no europeo, pero auténtico y leal a ese pasado. La imagen que primero viene a la memoria es la Carmen de Mérimée, popularizada gracias a la ópera de Bizet, pero fueron muchos los artistas franceses que viajaron o soñaron con España a mediados del siglo XIX.

En las últimas décadas del siglo XIX, Francia no se olvidó de España y todas estas imágenes persistieron como se puede apreciar, por ejemplo, en los cuadros con temática española de Manet, en los libros de Maurice Barrès, o en la música de Ravel o Debussy. El siglo XIX acabó, para España, con la pérdida de Cuba y Filipinas en una guerra contra los Estados Unidos que el periódico francés *Le Petit Marseillais* describió como “*cette corrida de muerte entre les hidalgos et l'oncle Sam*”³².

A continuación profundizaré en la imagen francesa de España dividiéndola, de manera temática, en tres grandes apartados: la España exótica, la España cruel y violenta y, por último, la España heroica.

a. España exótica

La imagen de la España exótica es la de un país pintoresco y, sobretudo, oriental, africano. Así, al llegar a Toledo, Barrès afirma: “*j'avais respiré l'Orient*”³³; también en esta ciudad Edgar Quinet vislumbra Oriente, África: “*l'Espagne commence a prendre dans Tolède une face Africaine*”³⁴. Los siglos de dominación árabe convirtieron España no sólo en un país no europeo, sino en un país casi incapaz de ser europeo, de desarrollar la revolución industrial, de establecer un gobierno

³¹ “*Enfin, de ta jarretière, / Femme altière, / Le riche et léger stylet!*”. MUSSET, Alfred de, “À une espagnole”, (1873).

³² E. de Lagatine, *Le Petit Marseillais*, 04/05/1898. Citado en: BONNAFFOUX, Denise, *Images d'Espagne en France* ..., 1999, p. 176.

³³ “*À Tolède, je fus rejoint par un air qui vient du midi. (...) j'avais respiré l'Orient.*” BARRÈS, Maurice, *Greco* ..., pp. 67-68.

³⁴ QUINET, Edgar, *Mes vacances en Espagne* ..., p. 127. Otros ejemplos de esta sensación de encontrarse en África: “*Autrefois, ta souveraine, / L'Arabie, en te fuyant, / Laissa sur ton front de reine / Sa couronne d'Orient!*”, NERVAL, Gérard de: “Espagne”, en: *Antología de la poesía romántica francesa*, Madrid, Cátedra, 2000, p. 666; “*l'Espagne est encore l'Orient; L'Espagne est à demi-africaine, l'Afrique est à demi-asiatique. Donc l'Espagne, c'est l'Orient.*”; HUGO, Victor: *Les Orientales*, París, Hetzel y Quantin, 1890, p. 4;

democrático³⁵, y a los españoles en un pueblo salvaje: “*Les Espagnols sont des Arabes chrétiens, ils ont quelque chose de sauvage et d'imprévu*”³⁶ con costumbres, por supuesto, salvajes también: “*Rien de plus sauvage que cette manière de se réjouir en se brisant le tympan avec le claquement du bois.*”³⁷ Un país inmaduro que se sitúa en una fase previa a la civilización entendida como progreso; España como “*la nation la plus primitive de l'Europe*”³⁸. Sin embargo, esto no siempre se entiende desde un punto de vista negativo ya que para los románticos España debía permanecer fiel a su esencia, alejada de la civilización considerada como un artificio, como algo que falsea la verdadera naturaleza.

Otros elementos importantes de esta imagen exótica son los gitanos³⁹, sus bailes, su vida nómada, y, por supuesto, la imagen de la española como una mujer celosa, violenta, valiente, hechicera y rebelde. Como explica De Musset: “*Les Espagnoles, les premières des femmes, aiment fidèlement; leur coeur est sincère et violent, mais elles portent un stylet sur le coeur*”.⁴⁰

b. España cruel y violenta

La imagen de la España cruel se remonta mucho más lejos, ya que fue uno de los elementos de la Leyenda negra, vinculado al trato dado a los indios tras el descubrimiento de América⁴¹ y a las prácticas de la Inquisición⁴², consideradas intolerantes y fanáticas, como los españoles⁴³.

³⁵ “*Ce qu'il faut à l'Espagne du Midi, c'est la civilisation africaine et non la civilisation européenne, qui n'est pas en rapport avec l'ardeur du climat et des passions qu'il inspire. Le mécanisme constitutionnel ne peut convenir qu'aux zones tempérés; au-delà de trente degrés de chaleur, les chartes fondent ou éclatent.*”, GAUTIER, Théophile: *Voyage ...*, p. 294.

³⁶ CHATEAUBRIAND, R. de: *Congrès de Vérone ...*, p. 12.

³⁷ SAND, G.: *Un hiver à Majorque ...*, p. 143.

³⁸ *Le Rénovateur*, 11/10/1833, citado por RUBIO, Laetitia, “L'identité espagnole au secours de la contre-Révolution française: les provinces basques et la Navarre pendant la première guerre carliste dans la presse légitimiste”, en: SALLAÜN, Serge y AYMES, Jean-René, *Être espagnol*, París, Presse de la Sorbonne Nouvelle, 2003, p. 75. Otro ejemplo: “*Ce pays est si dehors d'elle (d'Europe), communique si peu avec elle! L'Espagne est comme une île, et comme une île lointaine*”, Jean Lahor, *Le Figaro illustré*, mars 1899, en: BONNAFFOUX, Denise, *Images d'Espagne ...*, p. 263.

³⁹ “*Je la trouvai encombrée par d'heureux bohémies qui voyageaient dans une galère A peine arrivés, la guitare résonnait, une femme jouait des castagnettes, d'autre chantaient: à ce concert improvisé deux jeunes filles dansaient le fandango*”, QUINET, Edgar, *Mes vacances en Espagne ...*, p. 288.

⁴⁰ MUSSET, Alfred de: *Confession d'un enfant du siècle*, citado en: HOMBOURGUER, Sandrine J.: *La imagen poliforma de Alfred de Musset a través de los estereotipos españoles: la creación de una morada “española”*, Madrid, UCM, 2005. Tesis doctoral. Otras citas sobre la mujer, su mirada o su actitud: “*Car c'est ma princesse andalouse! Mon amoureuse! ma jalouse!*”, MUSSET, Alfred, de, “Madrid”; “*le sourire avait l'ardeur d'une provocation, chaque regard partait comme un défi*”, ACHARD, Amédée, *Un mois en Espagne* (octubre 1846), París, Ernest Bourdin éditeur, 1847, p. 94; “*les Andalouses me faisaient peur; je n'étais pas encore fait à leur manières*”, MÉRIMÉE, Prosper: “Carmen”, en *Carmen et treize autres nouvelles*, París, Gallimard, 2007, p. 120; “*Cordoue (...) où toute femme nous assassine d'un regard et d'un tour de hanches sarrasines...*”, BARRÈS, Maurice, *Du sang, de la volupté*, p.124.

⁴¹ El libro de Bartolomé de las Casas, *Breve destrucción de las Indias*, tuvo un gran éxito fuera de España, y en 1579 se tradujo al francés bajo el título, modificado, de *Tyrannies et cruautés des espagnols*. “*Cette iconographie réaliste et terrible donnait naissance à la légende noir sur la cruauté intrinsèque aux Espagnols.*” BERNAND, Carmen, “Impérialismes ibériques”, en: FERRO, Marc (dir.), *Le livre noir du colonialisme*, París, Hachette Littératures, 2009, p. 190.

El elemento quizá más evidente de la violencia del carácter español sean las corridas de toros, un espectáculo donde la muerte parece la única protagonista y donde los franceses raramente vieron más allá; es lo que hace a los españoles, españoles, incluso a los extranjeros los vuelve españoles según la afirmación de Amedée Achard: “*On entre Français, et l'on sort Espagnol*”⁴⁴, pero es también lo que les confiere un halo trágico: “*C'est dans cet amusement qu'elles ont trempé de bonne heure leur âme tragique*”⁴⁵. Los españoles disfrutaban de este espectáculo por tener una naturaleza propiamente cruel, propicia no sólo a aceptar la muerte y la violencia, sino casi a necesitarla. Chateaubriand llegó a afirmar: “*Les représailles n'arrêtèrent rien, parce que dans ce pays les représailles sont naturelles*”⁴⁶. La violencia como necesidad del español, que también quedaba reflejada en su asistencia a las ejecuciones públicas, en las peleas de gallos, etc⁴⁷.

Por último, habría que destacar otra faceta de la España violenta: la España peligrosa, ejemplificada en los bandoleros y en la navaja, elemento tanto masculino como femenino; en España hasta el amor es violento: “*Cordoue (...) où toute femme nous assassine d'un regard et d'un tour de hanches sarrasines...*”⁴⁸.

⁴² “*L'Inquisition a rendu à l'Espagne cet affreux service d'y épuiser le sentiment de la peur*”, QUINET, Edgar, *Mes vacances en Espagne...*, p. 326;

⁴³ “*L'esprit de fanatisme et de vengeance, et pourtant sur l'humeur et les habitudes apathiques de ce malheureux pays*”, CHATEAUBRIAND, R. de: *Congrès de Vérone ...*, p. 294.

⁴⁴ La cita completa dice: “*On entre Français, et l'on sort Espagnol. Et cependant, maintenant que j'ai vu des courses de taureaux à Madrid, il me semble qu'un semblable spectacle ne réussirait pas chez nous. Au premier coup de corne la moitié des Parisiennes s'évanouirait, au premier cheval qui tomberait sur l'arène, le ventre ouvert, la salle entière s'enfuirait*”, ACHARD, A.: *Un mois en Espagne ...*, p. 106

⁴⁵ La cita completa dice: “*il me semble qu'il n'est pas une héroïne de Calderon, de Lope de Vega, de Rojas, qui n'ait assisté, au moins une fois, à une Corrida de Novillos, C'est dans cet amusement qu'elles ont trempé de bonne heure leur âme tragique*”, QUINET, E.: *Mes vacances en Espagne...*, p. Otro ejemplo sobre las corridas de toros: Descripción el Marques de Rioja: “*vrai grand d'Espagne de la vieille souche, intrépide fumeur, qui n'aimait rien au monde, après les cigare du roi, que les courses de taureaux.*”, Lord Feeling, “*Esquisses du coeur II. Une course de novillos à Madrid*”, *Revue des deux mondes*, París, julio-sept., 1832, p. 215; “*si vous aviez entendu les viva, si vous aviez vue la joie frénétique, l'espèce d'envirement de la foule en voyant tant de courage et tant de bonheur*”, MÉRIMÉE, P.: “*Les combats de taureaux*”, en *Carmen ...*, p. 375.

⁴⁶ CHATEAUBRIAND, R. de: *Congrès de Vérone ...*, t. I, p. 9.

⁴⁷ Sobre la violencia: “*Dans un pays où les gens éduqués font fusiller des femmes et des enfants de quatre ans, jugez ce que feront les paysans.*” Carta de Mérimée citada en: BATAILLON, Marcel, “*L'Espagne de Mérimée d'après sa correspondance*”, *Revue de littérature comparée*, París, Boivin et Cie. Libraries-Éditeurs, 1948, p. 48; “*Par un mot, pour rien, on voit des hommes s'armer brusquement d'un couteau et se jeter l'un sur l'autre.*”, *Le Petit Marseillais*, 10/11/1900, citado por: BONNAFFOUX, D.: *Images d'Espagne en France ...*, p.360; “*Ainsi, il y a rarement dans la classe populaire quelque réunion, quelque fête qui ne soit suivie de querelles et les querelles de coups de couteaux. Pas un homme du peuple, en Espagne, qui ne soit toujours porteur de sa navaja*”, Mme. de Brinkmann, née Dupont-Delporte, *Promenades en Espagne pendant les années 1849 et 1850*, París, Chez Franck, libraire-éditeur, 1852, p. 2.

⁴⁸ BARRÈS, M.: *Du sang, de la volupté et ...*, p.124.

c. España heroica

La España heroica es la España que desprecia la muerte (“mépris de la mort”), la del torero valiente, la de un pueblo que se enfrenta sin miedo al enemigo: “*Les Espagnols ne commencent à se croire perdus que lorsqu’ils sont tués*”⁴⁹; la España de los hidalgos, de los caballeros, de Don Quijote; pero también la España considerada auténtica por mantenerse leal a sus maneras antiguas, por no haber dejado que ni el progreso, ni la civilización, ni la democracia cambiaran su naturaleza esencialmente árabe, apasionada, violenta. Como explica D. Bonnaffoux: “*Face au marasme de la conscience française de la fin de XIXe siècle, l’Espagne représente, comme dans les décades précédentes, la placidité du primitif que n’est pas encore assailli par le doute ni par l’ennui. Elle représente aussi, pour le Français de l’époque, une plongée dans un “la-bàs” où l’archaïsme du pays est garant de la fraîcheur d’âme de ses habitants, qui conserve intactes leur émotions d’antan*”⁵⁰. Así, por ejemplo, Amedée Achard describe un carácter “*élevé, généreux, loyal*”⁵¹, Barrès menciona “*une vie toute pénétrée d’humilité et de lyrisme*”⁵², o, ya a principios de siglo, se describe a los españoles de la siguiente manera: “*Par ses qualités sublimes, le sang qu’elle répandit sans compter, sa fierté, sa poésie, sa foi inébranlable en l’au-délà, l’Espagne restera grande dans l’Histoire éternelle, alors que les triomphes des nations plus pratiques, dus aux agiotages monstrueux des manieurs d’argent, seront depuis longtemps oubliés*”⁵³. Es decir, que España tenía ciertos rasgos morales que la hacían superior a Francia, pero su respeto por la tradición, su alejamiento de la técnica y del progreso también le podía jugar malas pasadas como se vio en la guerra contra los EE.UU. a finales de siglo: “*L’Espagne moyenâgeuse et chevaleresque, retranchée derrière son passé, en retard sur le progrès industriel et scientifique, n’a pu résister à une nation jeune, personnifiant tous les progrès de l’ordre matériel, hérissée de dollars et de projectiles. C’est que le temps est passé des mêlées épiques, des ardentes chevauchées à la conquête du droit (...) Aujourd’hui, plus rien de tout cela. La mécanique et la chimie ont prise les lieux et place des énergiques mais insuffisantes vertus d’antan. Entre les projectiles de onze pouces et ceux de treize pouces se trouve la victoire ou la défaite*”⁵⁴.

⁴⁹ ACHARD, A.: *Un mois en Espagne ...*, p. 66. Otro ejemplo: “*Qui sait si les plus fortes qualités du peuple espagnol ne sont pas entretenues par l’émulation des Toros, le sang-froid, la ténacité, l’héroïsme, le mépris de la mort?*”; QUI- NET, E.: *Mes vacances en Espagne ...*, p. 55.

⁵⁰ BONNAFFOUX, D.: *Images d’Espagne en France ...*, p. 212.

⁵¹ ACHARD, A.: *Un mois en Espagne ...*, p. 3

⁵² BARRÈS, M.: *Greco ou le secret de Tolède...*, p. 170.

⁵³ LAROCHE, L.: *Fleurs sèches d’Espagne*, Paris-Auteuil, Imprimerie des Orphelins-Appentis, 1905, p. 11, citado por: BONNAFFOUX, D.: *Images d’Espagne en France ...*, p. 367.

⁵⁴ Louis Adrien Levat, “La Force et le Droit”, *Petit Marseillais*, 09/07/1898; citado en BONNAFFOUX, D.: *Images d’Espagne en France ...*, p. 225.

5. La guerra civil

En los primeros meses de conflicto, la prensa dividió sus páginas en dos grandes temas: el desarrollo de los frentes y la violencia de los combates, por un lado, y la política de no intervención por otro. En los últimos meses, todas las noticias estuvieron marcadas por la llegada de refugiados españoles a suelo francés y por la cuestión del reconocimiento de Franco. Además, la sombra de la temida II Guerra Mundial aparecía cada vez más clara.

a. 1936

El 18 de julio de 1936 se produjo el golpe militar que dio lugar a la guerra. En seguida, la prensa francesa se hizo eco de la noticia que empezó como un vago rumor. *“Le bruit courait hier soir à Madrid, sans qu’il soit possible d’en obtenir confirmation officielle, que des incidents auraient éclaté dans certains ports espagnols (...) ainsi que dans la région de Ceuta”*⁵⁵. Al día siguiente *Le temps* y *Le Petit Parisien* se preguntaban *“Que ce passe-t-il en Espagne?”*⁵⁶. Ese mismo día aparecía la respuesta: un *“coup de force militaire”*⁵⁷ o un *“pronunciamento des militaires factieux et des fascistes”*⁵⁸. El 20 de Julio, *L’Humanité* hablaba ya de guerra civil⁵⁹.

¿Era esta situación algo sorprendente? Parece que no. Era solamente otra guerra: *“Ainsi les événements d’aujourd’hui ne doivent-ils pas nous surprendre. C’est l’éternelle histoire qui recommence (...) En fait, depuis un siècle, l’Espagne semble vivre en familiarité avec l’émeute et la révolution”*⁶⁰. Parece que algo había en España que no permitía al país vivir en paz: *“Une chose semble certaine: sous tous les régimes, dans toutes les circonstances, il existe en Espagne un fond d’anarchie plus fort que les régimes et les gouvernements divers qui s’efforcent de le dominer”*⁶¹. Más claro se mostró R. C., periodista de *L’Illustration*, que no tuvo ningún pudor en afirmar: *“Une fois de plus la guerre civile sévit en Espagne. (...) Cette entreprise contre-révolutionnaire est, au reste, tout à fait dans les traditions espagnoles”*⁶². En esta misma línea, aunque en un tono mucho

⁵⁵ *Le Figaro*, 18/07/1936, p. 5.

⁵⁶ *Le temps*, 19/07/1936, p. 2 y *Le Petit Parisien*, 19/07/1936, p. 1.

⁵⁷ *L’Humanité*, 19/07/1936, p. 1.

⁵⁸ *Le Populaire*, 19/07/1936, p. 1; también *Le Populaire* defendió que se trataba de un pronunciamento: *“A la vérité, nous fûmes quelque-uns à ne pas être tellement surpris. Non pas seulement parce que les “pronunciamentos”, ou coup de main militaire contre les gouvernements libéraux constituent une tradition dans ce malheureux pays, mais parce que de troubles avaient déjà éclaté au Maroc et que les organisations ouvrières s’apprêtaient à y répondre par la grève général.”*, MENGUY, Alfred, “Quinze jours à Barcelone la victorieuse”, *Le Populaire*, 06/08/1936, p. 4.

⁵⁹ NIZAN, Paul, *L’Humanité*, 20/07/1936, p. 1.

⁶⁰ CADILHAC, Paul-Emile, “Visages d’Espagne”, *L’Illustration*, 01/08/1936, p. 415. Otro ejemplo de esta falta de asombro: *“L’Espagne est à nouveau le théâtre d’une lutte à mort entre les forces républicaines et celles de la réaction. D’un côté et de l’autre cette lutte sera poursuivie jusqu’au bout, avec une âpre fureur”*; LEROUX, André, “L’Espagne républicaine se dresse contre la sédition fasciste”, *Le Populaire*, 20/07/1936, p. 3. *Le temps* afirmaba que era “Le retour de la “guerrilla””, *Le temps*, 05/08/1936, p. 1.

⁶¹ *Marianne*, 22/07/1936, p. 3.

⁶² R. C., “La Guerre civile en Espagne”, *L’Illustration*, 25/07/1936, p. 386.

más agresivo, se mostró Jean Oberlé, que afirmó: *“je pensais que la réaction nationaliste contre les grèves et les troubles sociaux de tout genre ne pouvait être que spécifiquement espagnole, c’est-à-dire farouche, terrible, impitoyable”*⁶³. Es decir, que la guerra civil queda presentada como algo aceptado, para el caso de España, por ser parte de su tradición, del carácter español. La guerra civil presentada como un acontecimiento cruel no por ser una guerra, sino porque los que se enfrentaban eran españoles, eso es lo que provoca que el enfrentamiento fuera tan violento: *“violence provoqué bien moins par les circonstances que par le caractère particulier de ce pays”*⁶⁴. Los españoles ardían de odio, de pasión, de deseo de matar: *“cette haine sauvage, sans pitié, sans pardon, sans merci, qui brûle aujourd’hui le coeur des Espagnols, impatients de s’entre tuer”*⁶⁵. También *Candide* pensaba que los españoles disfrutaban matándose: *“Il est incroyable qu’à notre siècle des hommes puissent encore trouver plaisir à tuer d’autres hommes”*⁶⁶. No sólo el español quedó presentado como un individuo extremadamente violento, casi sádico, sino que España quedó convertida en un país del pasado, con comportamientos y actitudes que no pertenecían al siglo XX.

Pero *Le Petit Parisien* defendió que algo nuevo estaba ocurriendo, que no era el mismo pronunciamiento de siempre: *“Le coup d’Etat actuel ne ressemble en rien aux précédents. Ce n’est pas un pronunciamiento à effectifs réduits (...). Ce n’est plus la guerrilla, c’est la bataille rangée et générale avec tout ce qu’elle comporte de mobilisation, de tactique et, hélas! de sang versé. En un mot, c’est une moitié du pays qui marche contre l’autre les armes à la main. (...) L’insurrection a été “montée” avec soin et la résistance a été organisée avec autant de méthode”*⁶⁷. También *Le Temps* afirmó que no se trataba de un pronunciamiento más, sin embargo era un acontecimiento que no era del todo nuevo para España ya que parecía recordar otros episodios como, por ejemplo, las guerras carlistas: *“Dans les deux camps, en outre, la population participe de plus en plus directement à la lutte, et c’est bien ce qui donne à celle-ci son caractère tragique de guerre civile et qui peut faire croire à sa durée, tandis que des épisodes, relatés par les observateurs sur place,*

⁶³ OBERLÉ, Jean, ““Candide” sur le front du Sud”, *Candide*, 6/08/1936, p. 1. En este mismo artículo se puede leer: *“On tue pour exister un peu plus longtemps que l’adversaire; mais incontestablement aussi pour satisfaire je ne sais quel sadisme barbare.”*

⁶⁴ S. P., “La tragédie espagnole”, *Marianne*, 12/08/1936, p. 2.

⁶⁵ PRAX, Maurice, “Les rescapés de Melilla”, *Le Petit Parisien*, 30/07/1936, p. 3. Más ejemplos del carácter español: *“tous les deux montrent la même ténacité, la même endurance, la même passion, qui son au fond du caractère espagnol”*, *Le Temps*, 31/07/1936, p. 1. Un ejemplo que enlaza el carácter español con Oriente: *“Sans doute la pratique de la violence, de l’acharnement dans la violence, où l’héroïsme se compose avec le mépris oriental de la vie humaine, est-elle encore une tradition espagnole.”*, “Les livres et les écrivains. Espagne”, *L’Illustration*, 29/08/1936, p. 531; *“l’Espagnol, une fois qu’il a commencé de se battre, se bat à fond, féroce et indéfiniment”*, S. P., “La tragédie espagnole”, *Marianne*, 12/08/1936, p. 1; *“Et tout cela, atrocité et fusillades, accompli avec ce goût irrépressible de la cruauté qui, dès avant l’Inquisition et la conquête du Nouveau Monde, a toujours semblé inséparable de l’Âme espagnole”*, ICHAC, Pierre, “De Séville à Cordoue”, *L’Illustration*, 12/09/1936, p. 44.

⁶⁶ GRIJALBA, A. de, “Échappé de l’enfer madrilène. Je suis un évadé”, *Candide*, 20/08/1936, p. 1.

⁶⁷ *Le Petit Parisien*, 23/07/1936, p. 3.

rappellent certains faits héroïques des guerres carlistes et aussi, hélas! des atrocités, que l'on aimait à croire disparues à jamais"⁶⁸. Gringoire se remonta incluso a la reconquista: "*cette nouvelle guerre de la "reconquête" dirigé, non plus contre le Maure, mais contre le Komintern!*"⁶⁹. Pero como Maurice Paix exclama, muchos son los recuerdos sangrientos: "*Que de souvenirs sanglants, hélas! et tragiques pèsent sur l'Espagne!*"⁷⁰. Brasillach, en su libro sobre la guerra civil española, unió estas dos visiones; por un lado, una guerra moderna, por otro, la guerra de siempre: "*Nous sommes bien ici dans la guerre moderne, où la chimie a sa part, où les hommes inventent sans cesse de nouvelles manières de tuer. Mais nous sommes aussi dans la guerre de l'Espagne éternelle, celle de la reconquista et celle de Rodrigue, où la bataille est d'abord un combat singulier, où le mépris de la mort et l'honneur restent au premier rang*"⁷¹.

A pesar de que la lucha se presentó sanguinaria y cruel⁷², el enviado especial de *Le Petit Parisien* en Barcelona parece no creer que dure mucho: "*La foule espagnole ne saurait rester longtemps privée de soleil, de lumière, de mouvement et de joie*"⁷³.

España seguía siendo, a los ojos de los franceses, un país salvaje, valiente (aunque con un punto de locura que resta valor a su coraje), que desprecia la muerte, que necesita la violencia para vivir, fanático y, desde luego, atrasado; no sólo en sus costumbres, sino también temporalmente ya que los acontecimientos que se desarrollan en España nos transportan a tiempos pasados, a tiempos donde la civilización aún no había llegado. "*Malheureuse Espagne, tour à tour dévote, cruelle, anarchiste, généreuse, elle m'a paru ce jour-là plongée dans une nuit atroce*"⁷⁴.

Los diputados fueron mucho más comedidos a la hora de debatir sobre la guerra civil española. Seguían presentado la guerra como una lucha sangrienta⁷⁵, a España como un país desgraciado⁷⁶,

⁶⁸ *Le Temps*, 24/07/1936, p. 1. Otra referencia a las guerras carlistas: *Le Temps*, 30/07/1936, p. 8, *L'Illustration*, 22/08/1936, p. 492.

⁶⁹ d'AGUEZ, Francis, "Portrait. Jose Calvo Sotelo.", *Gringoire*, 24/07/1936, p. 3. Hubo un artículo que hizo alusión a Sagunto y Numancia: "*J'écoutais tout cela en pensant à Numancie, à Sagonte, à Saragosse, à tous ces sièges illustres, où les Espagnols ont montré un entêtement prodigieux*", THARAUD, Jérôme et Jean, "Le siège de Madrid", *Candide*, 03/12/1936, p. 1.

⁷⁰ PAIX, Maurice, *Le Petit Parisien*, 30/07/1936, p. 1.

⁷¹ BRASILLACH, Robert, "Le siège de l'Alcazar", *Oeuvres complètes de Robert Brasillach (première édition annotée par Maurice Bardèche)*, Paris, 1963, p. 111.

⁷² "Sanglants combats", *Le Temps*, 21/07/1936, p. 1; "*Dans toute la péninsule la lutte est de plus en plus acharnée, de plus en plus violente, de plus en plus farouche. Les combattants, inlassables, continuent à réclamer des armes de plus en plus meurtrières.*" *Le Figaro*, 25/07/1936, p. 3; "*On dépense sans retenue un parfait mépris de la mort. Sans calcul. Sans tactique.*"; *Le Figaro*, 27/07/1936, p. 3; "*bataille furieuse*", *Le Figaro*, 28/07/1936, p. 1; "*tragédie sanglante*", CACHIN, Marcel, *L'Humanité*, 29/07/1936, p. 1.

⁷³ PRAX, Maurice, "Deux heures à Barcelone", *Le Petit Parisien*, 25/07/1936, p. 3; "*la bataille continue plus farouche que jamais*"; RUL, George, "Sur le front de la sierra de Guadarrama", *Le Populaire*, 18/08/1936, p. 4.

⁷⁴ *Le Figaro*, 27/07/1936, p. 3.

⁷⁵ "*Une lutte sauvage et fratricide*", *Journal officiel*, sesión del 05/12/1936, intervención de René Delzangles (Groupe des indépendants républicains), p. 3341; "*cette guerre d'Espagne qui, après plus de quatre mois écoulés, se poursuit encore, avec quel acharnement implacable!*", *Journal officiel*, sesión del 04/12/1936, intervención de DELBOS. Mi-

pero no argumentaban aludiendo al carácter español, salvo algunas excepciones. Así, en el debate de los días 4 y 5 de diciembre de 1936 podemos encontrar afirmaciones como: “*les habitudes, les traditions des pronunciamientos espagnols (...) expliquent sa véritable nature [de la guerra civil]*”⁷⁷ o “*J’ai entendu préconiser hier, à cette tribune, une politique d’intervention. C’est ignorer tout de l’Espagne, des races qui la composent et de leur mentalité que de croire possible sans danger cette intervention*”⁷⁸. Otra excepción es la del diputado de extrema derecha Pierre Taittinger, que unió el pasado árabe de Andalucía con el hecho de que los andaluces fueran comunistas: “*Si l’Andalousie est communiste, cela date de loin, du temps où les Maures ont envahi la péninsule ibérique. C’est l’esprit de tribu, de communauté qui s’est maintenu là-bas et qui refléurit lorsqu’une circonstance favorable se présente*”⁷⁹; intervención muy contestada por los diputados comunistas.

b. 1939

En los últimos meses de la guerra, de enero a marzo de 1939, la prensa francesa siguió ocupándose del conflicto, pero mostrando menor interés. Los temas principales fueron dos: la llegada de refugiados y el problema del reconocimiento de Franco; pero la gran preocupación era cómo hacer frente a los envites alemanes. Cabe destacar que, en estos últimos meses, la utilización de estereotipos se reduce de forma drástica. O dicho de otro modo, ya no se utilizan para explicar la situación española o la actitud de los españoles, sino para argumentar la postura de Francia ante el problema de los refugiados: Francia, país democrático y humanitario por excelencia, no podía dejar a toda esa gente a sus puertas. “*Au surplus, c’est une tradition. La France a recueilli de tout temps un grand nombre d’exilés, d’hommes chassés de leur patrie aussi bien par la guerre civile que par la guerre étrangère. (...) S’il y a eu des rouges, il y a eu aussi des blancs, car la France a toujours voulu accomplir son devoir d’humanité*”⁸⁰.

nistre des Affaires Étrangères, pp. 3329-3330; “*cette lutte sanglante*”, *Journal officiel*, sesión del 04/12/1936, intervención de M. de Chasseigne, p. 3331; “*le massacre qui a lieu en ce moment entre deux partis espagnols*”, *Journal officiel*, sesión del 05/12/1936, intervención de Félix Grant, p. 3341; “*la lute sanglante continue sans répit*”, *Journal officiel*, sesión del 05/12/1936, intervención de René Delzangles, pp. 3343; “*la guerre civile la plus inhumaine, la plus sauvage que l’on ait jamais connue*”, *Journal officiel*, sesión del 05/12/1936, intervención de Salomon Grumbach, p. 3353.

⁷⁶ “*La guerre civile qui ensanglante la malheureuse Espagne*”, *Journal officiel*, sesión del 04/12/1936, intervención de DELBOS. Ministre des Affaires Étrangères, p. 3327; “*la terrible guerre civile qui déchire la malheureuse Espagne*”, *Journal officiel*, sesión del 05/12/1936, intervención de Thorez (Partido Comunista), pp. 3364.

⁷⁷ *Journal officiel. Débats parlementaires. Chambre des députés*, sesión del 05/12/1936, intervención de Henri de KIRILLIS (Groupe des indépendants républicains), p. 3341.

⁷⁸ *Journal officiel*, sesión del 05/12/1936, intervención de René DELZANGLES (Gauche démocratique et radicale indépendante), p. 3344.

⁷⁹ *Journal officiel ...*, sesión del 31/07/1936, p. 2339.

⁸⁰ *Annales de la Chambre des députés*, 10/03/1939, p. 146. Intervención de Joseph ROUS, p. 900.

Los miles de españoles que llegaron a Francia a partir de enero de 1939 no eran los primeros que lo hacían (aunque sin duda alguna sí fue la ola más numerosa⁸¹) ni tampoco los únicos ciudadanos europeos que se habían visto obligados a abandonar su país; desde hacía unos años Francia acogía a polacos, italianos, alemanes... Una Francia sumida en una grave crisis identitaria fruto de la crisis económica, la tensión social, la polarización política y la incertidumbre de un panorama europeo cada vez más complicado. A estos problemas se sumó la presencia de los refugiados extranjeros que, con su llegada, aumentaron la tensión de la vida francesa. “*Avec l’afflux des réfugiés fuyant les dictatures environnantes [les] “indésirables” deviennent alors la “racaille” et les “métèques” contre lesquels s’acharnent la droite et l’extrême droite. C’est à ce moment-là que le problème du “racisme” fait irruption dans l’espace public français.*”⁸²

La primera vez que apareció este problema fue en *Le Petit Parisien* en un artículo del 24 de enero⁸³, pero fue a partir del 26 cuando la noticia se convirtió en algo diario en la prensa francesa. Y, en seguida, aparecieron las cifras y los conflictos.

Para hablar de los refugiados españoles, la prensa francesa utilizó un vocabulario apocalíptico, bíblico. Así, encontramos términos como *fléau*, plaga, o el verbo, *rabattres*, abatirse. Dentro de este mismo campo semántico de lo bíblico, otra palabra muy utilizada fue éxodo: “*On parle d’un exode possible de plusieurs centaines de milliers d’Espagnols*”⁸⁴. En esta fecha, dos días antes de la caída de Barcelona, el prefecto de Pirénées-Orientales, M. Dikowsky, tenía las ideas muy claras sobre la actitud a seguir: “*Je vous affirme (...) que je ne tolérerai pas l’invasion de mon département. Non point que la France songe à renier ses traditions d’humanité et d’hospitalité. Les républicains espagnols ne seront pas refoulés. Il n’en a jamais été question. La générosité français ne sera pas prise en défaut. Mais ils seront accueillis et répartis selon un plan régulièrement et rigoureusement conçu et qui m’a été remis par le ministre de l’intérieur. Les réfugiés seront reçus dans les postes-frontière, désarmés s’il y a lieu, ravitaillés, traité humainement, puis embarqués en ordre dans des trains qui sont déjà commandés, sinon formés, et qui les emporteront vers les départements*

⁸¹ La caída de Irún (agosto de 1936) y del conjunto del frente norte (verano-otoño de 1937) provocó la primera marcha a Francia; la segunda fue consecuencia del avance franquista en Aragón (primavera de 1938) y la tercera, fruto de la caída de Barcelona y del conjunto del frente catalán (finales de enero de 1939). Para el número de refugiados que llegó en cada etapa: RUBIO, Javier, “La population espagnol en France: Flux et permanences”, en: Pierre Milza et Denis Peschanski (dir.), *Exils et migrations. ...*, pp. 39-40 y DREYFUS-ARMAND, Geneviève, *L’exil des républicains espagnols en France. De la guerre civile à la mort de Franco*, París, Albin Michel, p. 42.

⁸² NOIRIEL, Gérard, *Immigration, antisémitisme et racisme en France (XIX-XX siècles). Discours publiques, humiliations privées*, París, Fayard, 2007, p. 375.

⁸³ Léon Groc, «Et si la ville tombe ...», *Le Petit Parisien* 24/01/1939, p. 3.

⁸⁴ Léon Groc, “Et si la ville tombe ...”, *Le Petit Parisien*, 24/01/1939, p. 3. *La Dépêche* utiliza al menos 27 veces el término “exode” entre la última semana de enero y la última de marzo.

désignés par le gouvernement pour les recevoir”⁸⁵.

En esta larga cita, aparece otro término utilizado con bastante frecuencia y que también hace referencia a un acontecimiento de grandes dimensiones : invasión. Palabra que también fue utilizada acompañada de adjetivos que daban a la situación un aire aún más dramático si cabe: “*pacifique et émouvante invasion des vaincus*”⁸⁶, “*fiévreuse invasion*”⁸⁷, “*invasion de parias*”⁸⁸, “*invasion massive de notre sol*”⁸⁹, “*sous le couvert de son hospitalité généreuse, la France est aujourd’hui la proie d’une véritable invasion*”⁹⁰. Este término fue igualmente utilizado en las sesiones de la Chambre des Députés; por ejemplo, el diputado Jean Ybarnégaray, en su intervención el día 10 de marzo, calificó la llegada de refugiados españoles como “*cet exode biblique, ce drame d’humanité*”⁹¹.

En cuanto al carácter español, en estos últimos meses de la guerra civil, se mencionó su individualismo, su orgullo, su nobleza, su valor, su fiereza y su costumbre de enfrentarse a la muerte. España era considerada sinónimo “*de noblesse et de magnanimité*”⁹² al mismo tiempo que “*le pays classique de l’Inquisition et de la barbarie féodale*”⁹³, aunque también un “*pays sans analogue*”⁹⁴ y trágico; por su parte, los españoles, “*grand et noble peuple*”⁹⁵, eran considerados “*un peuple courageux et fier dont l’histoire prouve qu’il a jamais supporté un joug étranger*”⁹⁶, un “*peuple qui sait mourir, mais qui ne sait pas se courber*”⁹⁷ con un “*caractère indépendant et fier*”⁹⁸ y con un temperamento que “*ne s’étant jamais longtemps accommodé d’un gouvernement à forme dictatoriale*”⁹⁹, además de un fuerte individualismo y regionalismo: “*Un régionalisme fanatique et un individualisme excessif, glissant facilement à l’anarchie, sont encore des caractères permanents du tempérament espagnol. Il s’y joint un idéalisme frénétique, capable d’espérer contre toute espérance et d’engendrer un héroïsme invincible, comme on l’a vu dans les deux camps*

⁸⁵ Léon Groc, “Et si la ville tombe ...”, *Le Petit Parisien*, 24/01/1939, p. 3.

⁸⁶ Lucien Castan et Jean Vidal, “Le voyage d’inspection de MM. A. Sarraut et Rucart à la frontière des Pyrénées”, *La Dépêche*, 01/02/1939, p.1.

⁸⁷ Robert Poulain, “Comment les troupes en déroute se réfugient sur notre territoire”, *Le Temps*, 07/02/1939, p.1.

⁸⁸ Jacques Audibert, “L’immense tristesse des miliciens internés”, *Le Petit Parisien*, 13/02/1939, p. 3.

⁸⁹ Marcel Regnier, “L’invasion des réfugiés”, *Le Petit Parisien*, 14/02/1939, p. 2.

⁹⁰ Martin, “Doit-on le dire?”, *Candide*, 22/02/1939, p. 1.

⁹¹ *Annales de ...*, 10/03/1939, p. 902. Para otros ejemplos, ver las intervenciones, en la sesión del 14 de marzo, de los diputados F. Delcos, R. Guyot y A. Sarraut.

⁹² Florimond Bonte, *Annales de ...*, 19/I/1939, p. 91.

⁹³ André Marty, “Front populaire toujours! L’Exemple d’Espagne”, *L’Humanité*, 14/03/1939, p. 3.

⁹⁴ André Tardieu, “Perspectives franco-espagnols”, *Gringoire*, 02/03/1939, p. 1.

⁹⁵ André Marty, “Front populaire toujours! L’Exemple d’Espagne”, *L’Humanité*, 14/03/1939, p. 3.

⁹⁶ Xavier Vallat, *Annales de ...*, 19/I/1939, p. 106.

⁹⁷ Pierre Cot, *Annales de ...*, 20/I/1939, p. 146.

⁹⁸ “Les entretiens de M. Berard à Burgos reprennent mercredi”, *La Dépêche*, 21/02/1939, p.2

⁹⁹ “Bulletin du jour. Après la chute de Madrid”, *Le Temps*, 30/03/1939, p. 1.

depuis plus de deux ans”¹⁰⁰. Este carácter individualista hacía que el pueblo español no soportara la invasión exterior, argumento que fue utilizado para explicar que los españoles nunca aceptarían, en su suelo, la presencia de las tropas de Mussolini una vez acabada la guerra.

6. ¿Cómo comprender la pervivencia de los estereotipos?: esbozo teórico

Para entender la pervivencia de los estereotipos me parece de gran interés tener en cuenta tres cosas, tres elementos del espíritu racionalista europeo; la primera, la búsqueda de una relación entre las condiciones físicas y las realidades morales y psicológicas de un país, la segunda, la idea que hace de Occidente un mundo superior y, la tercera y última, el concepto de país eterno vinculado a la mentalidad conservadora y, muy especialmente, a la teoría de Maurice Barrès de “la terre et les Morts”. Estas creencias, aún válidas y aceptadas en los años treinta (recordar que los procesos de descolonización no se iniciaron hasta el fin de la II Guerra Mundial) establecen un vínculo de unión entre la visión decimonónica del mundo y la de las primeras décadas del siglo XX. A esto hay que añadir la vigencia de las obras literarias, pictóricas o musicales de tema español creadas a lo largo del siglo XIX y principios del XX.

Montesquieu, en su *Esprit des Lois* (1748), defendía la influencia del terreno sobre las leyes de los distintos países; para él había varias cosas que gobernaban a los hombres: “*el clima, la religión, las leyes, las máximas de Gobierno, los ejemplos de las cosas pasadas, las costumbres y los hábitos, de todo lo cual resulta el espíritu general. A medida que una de esas causas actúa en cada nación con más fuerza, las otras ceden en proporción*”. Montesquieu marcó una diferencia entre Europa y Asia argumentando que Asia no podría nunca aspirar a un régimen de libertades; su falta de zonas templadas hacía que las naciones que se enfrentaban lo hicieran siempre como fuerte y débil, lo que significaba que siempre hubiera un opresor y un oprimido. Sin embargo, en Europa, su abundancia de zonas templadas hacía que la confrontación fuera siempre entre fuertes. “*C’est la raison de la faiblesse de l’Asie et de la force de l’Europe, de la liberté de l’Europe et de la servitude de l’Asie*”¹⁰¹. Una libertad que Europa defendió frente a las amenazas exteriores, y especialmente contra el Islam, considerado su verdadero antagonista.

Esta diferencia que establece Montesquieu entre Asia y Europa, entre Oriente y Occidente, me resulta de gran interés ya que en muchas ocasiones España quedaba asociada a Oriente. Así,

¹⁰⁰ Général Dufieux, “Huit jours chez Franco. La question morale”, *Le Figaro*, 22/02/1939, p. 1.

¹⁰¹ LIAUZU, Claude, *Race et civilisation. L’autre dans la culture occidentale*, París, Syros, 1992, p. 46.

podemos leer frases como: “*Dieu qui fit l’Espagne semblable à l’immense Orient*”¹⁰², “*J’ai faim de l’Espagne au ciel bleu;/ Je ne rêve que d’Orientale,/ Soleil d’or et regard de feu!*”¹⁰³, “*Ces oeillades incendiaires que l’Orient a léguée à l’Espagne*”¹⁰⁴, “*l’incomparable climat d’Asie*”¹⁰⁵, “*Après diner (...) la fanfare militaire a donné un concert. Un concert pittoresque: elle a d’abord voulu attaquer son programme fait d’hymnes presque orientaux où l’on sent l’influence atavique mauresque, des chants d la Sierra Nevada et de l’Andalousie*”¹⁰⁶, “*Sans doute la pratique de la violence, de l’acharnement dans la violence, où l’héroïsme se compose avec le mépris oriental de la vie humaine, est-elle encore une tradition espagnole*”¹⁰⁷. España como prolongación, cercana, de Oriente.

Para entender mejor esta mirada francesa me parece de gran utilidad dejarme guiar por el término Orientalismo, estudiado por Said. Orientalismo entendido como una relación con Oriente que consiste en describirlo, decidir por él, colonizarlo y aprehenderlo. Es decir, que no se puede disociar poder y conocimiento. Esta visión occidental sobre Oriente se construyó sobre la base de una hegemonía europea sobre el mundo desde finales del siglo XVIII, que le concedió una autoridad intelectual indiscutible. Fue especialmente en el XIX, en los momentos de creación de los grandes imperios coloniales de Francia y Gran Bretaña, cuando se configuró esta mirada occidental.

Occidente como panacea, como fuente única de progreso y civilización, frente a un Oriente menor de edad, necesitado de las enseñanzas occidentales. Los ingleses fueron los primeros en utilizar el argumento de la misión civilizadora de Occidente; también los franceses, pero con otro matiz; mientras los ingleses civilizaban la India, los franceses liberaban Argelia. Ambos conceptos, libertad y civilización, no eran neutros sino que se referían a un conjunto determinado de valores occidentales y europeos. Como explica Pierre Brocheux, “*la conception évolutionniste de l’univers et des sociétés humaines confortée par le progrès technologique conduisit [...] les Occidentaux en général, à concevoir une hiérarchie des cultures, que certains entremêlaient avec une hiérarchie des “races” dont la “blanche” occupait le sommet. Une telle conception légitimait, aux yeux des Européens, leur domination, puisque celle-ci était porteuse de la civilisation moderne. Il leur revenait donc de mettre à jour les cultures attardées*”¹⁰⁸. Esta manera de concebir al no europeo, al no occidental, me resulta de gran interés para el estudio de la percepción de España en Francia ya que

¹⁰² QUINET, Edgar, *Mes vacances en Espagne ...*, p. 199.

¹⁰³ GAUTIER, Théophile y SIRAUDIN, Paul, *Voyage en Espagne*, Detroux, París, 1843.

¹⁰⁴ GAUTIER, Théophile, *Voyage en Espagne...*, p. 289.

¹⁰⁵ BARRÈS, Maurice, *Du sang, de la volupté ...*, p. 137.

¹⁰⁶ *Le Petit Parisien*, 18/08/1936, p. 3.

¹⁰⁷ “Les livres et les écrivains. Espagne”, *L’Illustration*, 29/08/1936, p. 531.

¹⁰⁸ BROCHEUX, Pierre, “Le colonialisme français en Indochine”, en: FERRO, Marc (dir.), *Le livre noir du colonialisme*, París, Hachette Littératures, 2009, p. 486.

en muchas ocasiones, España quedaba del otro lado, del Oriental, con las mismas consecuencias de minoría de edad, atraso y salvajismo.

Por último, otro concepto de gran interés para entender la posible pervivencia de los estereotipos es el de “*Espagne éternelle*”, porque calificar a un país de eterno implica no sólo inmovilidad, sino incapacidad para cambiar, por no ser lo que se ha sido hasta el momento. Esta idea está estrechamente ligada tanto con el determinismo climático de Montesquieu, como con la teoría de Maurice Barrès de “*la Terre et les Morts*”, entendida como una teoría determinista, que hace depender al presente del pasado, al hombre de sus ancestros. La Historia dicta las leyes que la nación debe obedecer y sólo ella, la historia, puede indicar los criterios de comportamiento de una nación fijándolos e inmovilizándolos. Por lo tanto, para Barrès, el nacionalismo se convierte en un método para preservar la integridad de esa herencia, material y espiritual, que a lo largo del tiempo ha ido creando una conciencia, una particular visión del mundo que es lo que denomina tradición. Al tomar conciencia de su predestinación, el nacionalismo se convierte no sólo en el defensor de la herencia y de la identidad, sino en el vínculo de unión entre pasado y futuro. Barrès entiende el futuro como una continuidad, como una prolongación de “*la Terre et les Morts*”¹⁰⁹. Esta idea se puede ver en la siguiente frase: “*Au lieu de verset du Coran, l’ouvrier trace sur les murs des phrases latines, espagnoles. Il s’est converti, il dit une nouvelle chose, mais sur le même ton que ses pères arabes*”¹¹⁰. Es decir, que los españoles católicos de principios del siglo XX seguían siendo, como sus padres, los árabes de la Edad Media.

Pero, como hemos visto, no sólo la mentalidad conservadora tendía a fijar las características o posibilidades de un país, sino también la colonización ya que, como señala Jacques Pouchepadass, uno de los mayores efectos de la colonización en India fue “*figer la société indigène de diverses façons, voire de la “traditionaliser”, conformément à l’image “essentialisée”, statique et intemporelle de l’indianité qu’élaboraient alors les orientalistes européens*”¹¹¹.

Para esta última parte he utilizado, por supuesto, la obra de Said¹¹² que me ha servido, junto a la dirigida por Mac Ferro¹¹³, para empezar a enfocar la parte más teórica de la tesis; para empezar a comprender las consecuencias que podría tener esa asociación de España con Oriente que, casi siempre, se hacía a través de la historia, de su pasado árabe, y que fue una constante de las obras de temática española del siglo XIX. Junto a estos trabajos, he utilizado también algunos otros sobre el

¹⁰⁹ STERNHELL, Zeev, *Maurice Barrès et le nationalisme français*, Edition Complexe, 1985, pp. 283-288.

¹¹⁰ BARRÈS, Maurice, *Greco ou le secret ...*, pp. 99-100.

¹¹¹ POUCHEPADASS, Jacques, “L’Inde: le premier siècle colonial”, en: FERRO, Marc (dir.), *Le livre noir du colonialisme*, Paris, Hachette Littératures, 2009. p. 387.

¹¹² SAID, Edward W., *Orientalismo*, Barcelona, debate, 2002.

¹¹³ FERRO, Marc (dir.), *Le livre noir du colonialisme*, Paris, Hachette, 2009.

pensamiento de Maurice Barrès para acercarme a sus ideas conservadoras y nacionalistas¹¹⁴; por último me gustaría destacar otras obras que me han sido de gran ayuda para este inicio en el estudio de los estereotipos. Así, por ejemplo, los trabajos del profesor Enric Ucelay Da Cal¹¹⁵, el dirigido por Jean Pirotte¹¹⁶ y el coordinado por Gilles Boëtsch y Christiane Villain-Gandossi¹¹⁷.

7. Conclusiones.

Lo que me interesa resaltar de mi investigación es que hay ciertos elementos de “lo español” que perviven durante todo el siglo XIX y llegan, casi intactos, a 1936-39. Y no sólo eso, sino que también es interesante ver cómo se utilizan estos estereotipos, estas imágenes, en el contexto de una guerra civil, acontecimiento que, en principio, parece que nada tiene ver con el carácter de un país. Además, la sola idea de la existencia de un carácter nacional, en este caso, el español, supone un ejemplo perfecto de lo que es un estereotipo: algo que se mantiene fijo, con un origen perdido, que simplifica al generalizar, al borrar cualquier individualidad y que, además, se asume como verdad. Es una buena expresión del mecanismo que A. Herschberg-Pierrot señalaba sobre el paso de lo singular a lo universal. Así, los españoles en su conjunto, quedan convertidos, tanto en paz (XIX) como en guerra (1936-39), en un pueblo violento, apasionado, ajeno al presente de su tiempo, con bárbaras costumbres, y alejados de la civilización. Francia, siempre desde una posición superior, miraba el horror de la guerra civil, mientras algunos de sus periodistas interpretaban el enfrentamiento en clave cultural. Es decir, la guerra como algo inevitable, genuino del carácter español.

¹¹⁴ STERNHELL, Zeev, *Maurice Barrès et ...*, y WINOCK, Michel, *Nationalisme, antisémitisme et fascisme en France*, Editions du Seuil, Paris, 1990.

¹¹⁵ UCELAY DA CAL, Enric: “La imagen internacional de España en el periodo de entreguerras: reminiscencias, estereotipos, dramatización neorromántica y sus consecuencias historiográficas”, *Spagna Contemporanea*, nº 15, 1999, pp. 23-52, y “Ideas preconcebidas y estereotipos en las interpretaciones de la guerra civil española: el dorso de la solidaridad”, *Historia Social*, Valencia, 1990, pp. 23-43.

¹¹⁶ PIROTTE, Jean (dir.), *Stéréotypes nationaux et préjugés raciaux au XIX siècle. Sources et méthodes pour une approche historique*, Lovaina, Collège Érasme et éditions Nauwelaerts, 1982.

¹¹⁷ BOËTSCH, Gilles y VILLAIN-GANDOSSI, Christiane, *Stéréotypes dans les relations Nord-Sud*, Paris, CNRS éditions, 2001.